



Ilustración tomada de <https://ecoosfera.com/destacados/mujeres-destacadas-cambiaron-rumbo-ciencia-combatiendo-brecha-genero/>



## L. N. Luisa Fernanda González Solís

*Egresada del Programa de Licenciatura en Nutrición  
por la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ)*

### Experiencia en la ciencia:

- Soy licenciada en Nutrición, recién egresada. Mi tesina fue del estudio de los conocimientos y percepciones ante la donación de leche humana en mujeres gestantes, en Ciudad Juárez, en el año 2021 a 2022.

### **Papel fuera de la ciencia:**

—Me encanta bailar, es de mis pasiones; me gusta mucho leer, obviamente me gusta leer cosas en cuanto a mi carrera y me emociona, veo cosas nuevas y me emociona más, pero también me gusta leer otro tipo de novelas, a lo mejor un poquito más fáciles de entender. Me gustaría mencionar que somos personas normales; obviamente nos gusta ver televisión, escuchar música, salir con mis amigos, todo ese tipo de cosas humanas.

### **Expresiones Médicas. ¿Cuál ha sido su experiencia dentro de la ciencia?**

—Me gusta pensar que la ciencia siempre ha sido como parte de mi vida y que, gracias a Dios, he tenido la oportunidad de estar consciente y de poder expresarla a través de la curiosidad, que es algo que siempre me ha caracterizado en cualquier etapa de mi vida, ya que nunca me ha gustado quedarme con ciertas ideas o preguntas.

“Platicando un poco más sobre mi experiencia con la ciencia, es directamente en la universidad cuando entro a estudiar la Licenciatura en Nutrición y empiezo a trabajar directamente con una de las doctoras que tienen mayor auge dentro de Nutrición; me acerqué con ella porque le veía muchas cualidades y que ella era investigadora, que tenía varios proyectos; me junto con ella y realizo mi servicio social en un asilo, en donde nosotros estamos trabajando el área práctica de un proyecto que estaba financiado por el Conacyt; fui todo el verano antepasado, antes de la pandemia; íbamos, pesábamos sus alimentos, distribuíamos el producto que se estaba dando como parte del proyecto. Después de eso tuve la oportu-

nidad de trabajar como la parte A en ese mismo proyecto; a esta parte le correspondía la creación del alimento, ya venían las recetas y nosotros estuvimos trabajando directamente con la doctora que estaba encargada haciendo una monografía sobre esto, por lo que con esa investigación obtuve una experiencia muy directa. También tuve la oportunidad de hacer una Estancia de Investigación en el periodo de la pandemia; fue un poco triste que no pudiera ser presencial, pero aun así decidí sacarle el mayor provecho. Creo que es muy importante mencionar cómo las redes sociales y la misma tecnología nos han permitido mantenernos en contacto y trabajar desde otras áreas, y así ¡conocer muchísimo más! Fue en ese tiempo donde tuve la oportunidad de trabajar con mujeres gestantes en un hospital de Guadalajara; la doctora que me recibió allá también era investigadora, de tiempo completo; era muy fructífero, porque podía ver las cosas que se estaban haciendo aquí en Juárez y verlas reflejadas allá. De igual manera, me ponía a investigar, enviaba la información que investigaba y ellos la tomaban en cuenta para sus proyectos en Guadalajara; fue también muy gratificante. Tuve la oportunidad de hacer mi tesina, mi estudio de tesis que fue también un periodo no necesariamente difícil, pero sí muy tedioso, porque llevo dos años —ahora con la pandemia no sabía si seguir, si continuar, si dejarlo en pausa, si cambiar el tamaño de la muestra—, pero también me daba cuenta de que era una oportunidad y era un tema que tenía que investigarse; no me podía quedar con el “bueno, ¿lo hago?; ¿me conformo con tan poco?”; teníamos que ver más, el enfoque, y qué tan grande iba a ser la información que estábamos trayendo”.



**EM. ¿Qué siente que influyó en su infancia para escoger el área en la que se desempeña actualmente?**

—Me gusta ver que mi carrera siempre estuvo influenciada de alguna u otra manera en mi vida; siempre he sido una persona que le ha interesado y ha sido muy curiosa en cuanto a muchas situaciones. Recuerdo que una vez en la primaria nos sacaron del salón y nos hacían medidas antropométricas, y pensaba en “¿por qué nos están haciendo esto? No entiendo el cómo ni el porqué”, y justo fue un año y medio antes de graduarme cuando estuve revisando todos los estudios de tesis, que era parte de una de las tareas que teníamos, donde me di cuenta de que ahí estaba el estudio que estaban haciendo en mi primaria y dije: “bueno, esto ya es más que el destino, esto ya estaba dentro de mí” y nunca me di cuenta de que estuvo ahí desde tanto tiempo atrás.

**EM. ¿Cómo cree que han cambiado los roles de género en la ciencia?**

—Han cambiado, porque muchas veces cuando estás estudiando algunos proyectos de investigación o estás en la primaria o la secundaria, al hablar sobre los experimentos, dicen: “Albert Einstein” y es hombre, o te mencionan: “este investigador que es súper viejito, que es hombre”. Pocas mujeres han resaltado en la ciencia y es triste, porque te vas dando cuenta de que no es cierto, que hay muchísimas mujeres que han estado detrás y que han estado opacadas o no se les ha dado esa visibilidad; sí siento que ha cambiado poco a poco y me he dado cuenta de que en el área en la que me desempeño hay muchísimas mujeres que están trabajando en investigación.

**EM. ¿Qué retos ha encontrado en el avance de su carrera por el hecho de ser mujer?**

—Diría que, de nosotras como mujeres, en el área de Nutrición se espera que seamos de cierta manera, que actúes de cierta forma, que no seas una persona extrovertida. Muchas veces la gente tiene esa idea de que quienes se dedican a la investigación son personas introvertidas y que les gusta mucho leer cuando no es cierto; habemos personas dedicadas que nos gusta la ciencia, pero que también somos extrovertidas, que también hablamos; siento que en parte también eso ha sido un reto: me gusta ser una persona extrovertida, pero también me gusta sentarme a estudiar.

**EM. En comparación con el sexo masculino, ¿considera que ha tenido que esforzarse más para poder llegar a donde está actualmente?**

—Sí, recuerdo varias clases en ICB en donde me tocaba ver que sabía la respuesta y le daban prioridad a mi compañero, y una vez que mi compañero contestaba mal era como: “¡ah!, bueno, ¿qué es lo que dices tú?”. O la forma en la que expresaba ciertas cosas eran prácticamente lo mismo que lo que decía algún compañero, pero dicho de manera distinta, y le daban preferencia a lo que decía él por ser hombre. Sin embargo, en Nutrición es un poquito diferente, porque la población masculina es menor que la población femenina, pero aun así sigue habiendo esa distinción dentro de nuestros profesores; obviamente son otra generación y marcan esa distinción.



**EM. ¿Cómo ha sido su experiencia como mujer dentro del ámbito de la investigación?**

—Gratificante, he tenido buenas experiencias respecto a eso. Cuando estuve en Guadalajara la investigadora encargada me decía: “es que tú eres una persona ambiciosa y hablas sobre la ambición en investigación, y eso es buenísimo y te va a llevar a muchos lados”; siento que ha sido una experiencia buena por el esfuerzo y por lo que he traído de resultados. Sé que es algo no muy fácil de lograr y que cualquier persona puede tener esas habilidades, que se trabajan y que con el tiempo se pueden lograr.

“Como mi investigación estaba basada en las mujeres puérperas, pues obviamente era el área de Ginecología la que estaba presente; se entiende que haya muchísimas más mujeres atendiendo esa área, sin embargo, había dos pasantes de servicio social que eran hombres y eran los que nos ayudaban con los datos, a delimitar cierta información, entre otras cosas, y a ser como un poquito más objetivos. Fue gracias a ellos que pudimos ser más objetivas con lo que estábamos buscando; cabe recalcar que también hubo una igualdad dentro de la investigación y que ambos géneros son importantes para llegar a algo más concreto”.

**EM. En el área de Nutrición, ¿encuentra alguna disparidad entre lo que es la investigación en Latinoamérica en comparación con la de nuestra nación?**

—Sí, desafortunadamente en México es poca la cantidad económica que se destina a la ciencia y la tecnología comparada con otros países; quedamos realmente muy por debajo y todavía se siguen haciendo recortes. Son áreas donde no se está invirtiendo como se debería.

**EM. ¿Cómo se reconcilió mientras crecían los estereotipos de género con sus deseos de ser una mujer de ciencia?**

—He lidiado con que todos tenemos sueños, una inspiración, unas metas; las personas que dicen esto están hablando desde su perspectiva, su espacio; sí ha sido obviamente difícil. Y lo vi más con mi papá cuando decidí estudiar Nutrición, cuando le platicaba que quería hacer una investigación, que me quería dedicar en parte a la consulta privada, pero que también quería tener ese espacio y no dejar la investigación; fue difícil porque me decía: “te vas a morir de hambre, tiene que ser un súper proyecto para que Conacyt te vaya a dar cierta parte, cierta beca”, ya que es poca la cantidad que se invierte en Conacyt —sigue siendo—, porque todavía no vemos cuál va a ser exactamente lo que vamos a trabajar, pero sí ha sido un poco triste darme cuenta de que económicamente va a haber problemas respecto a eso.

**EM. ¿Hay alguna mujer que la haya inspirado?, ¿que la haya acompañado en su camino en la ciencia?**

—Creo que sí. Han sido todas esas mujeres que he visto a lo largo de mi vida, que han podido dar muchísimo más en su carrera, en su área de investigación, porque muchas veces se han detenido porque tienen hijos, otras metas, otras situaciones; también ha sido por todas esas mujeres por las cuales me he sentido inspirada a dar un poquito más. Pensaba y leía más información sobre otras investigadoras, por ejemplo, Madame Curie; estaba leyendo un libro que tenía relación con su vida y cómo ella ganó premios Nobel, pero también era humana y tenía problemas: sufrió la pérdida de su pa-



reja, ese apego con sus hijas, etcétera. Han sido mujeres, como Marie Curie, que han sobresalido en su área y ha sido porque se han enfocado y se han agarrado a cumplir ese sueño y mantenerlo en su vida.

**EM. ¿Cómo venció los comentarios despectivos que le hacían los maestros?**

—Lidiaba en el punto en el que tenía que ser bien consciente y entender un poquito más que ellos el porqué estaban dándole prioridad a un hombre, porque siempre ha sido así: “el hombre sabe más, tiene más oportunidad, debe brillar más”, etcétera; entender esa situación que no está en mí,

sino en esos profesores. ¿Qué pude hacer yo? Pues esforzarme mucho más, leer mucho más, estar mucho más preparada, para el momento que me dieran a mí la oportunidad. Desafortunadamente, tenía que esforzarme muchísimo más para lograr lo que mi otro compañero, que a lo mejor sin estudiar, sin entender, sin conocer, ya estaba logrando.

**EM. ¿Qué le diría a las niñas de hoy?**

—No hay ningún trabajo ni ninguna profesión a la cual no puedan aspirar, que cumplan sus sueños, que se aferren a vivir y encontrar su pasión, y al mismo tiempo que no se den por vencidas y confíen en ellas.

